Novena a Nuestra Madre de la Merced

Consuelo de los cautivos, Fundadora y Protectora de la Orden de la Merced

DÍA 8: 22 de septiembre

María, la discípula, contempla a Jesús que pasa y se pone en camino con Él

Hoy contemplamos a María como la discípula por excelencia, la mujer atenta a lo que le dice el maestro. María, la mujer de los caminos, viendo junto al pueblo a Jesús pasar, acogiendo su proyecto de vida, su palabra, su estilo de amar al padre y amar a los hermanos. María antecede a todo ser humano en la experiencia de Dios, en lo que atañe a la profundidad y la autenticidad de su experiencia con el Dios de Jesús. Como tal también antecede a todo discípulo en seguimiento del Hijo. Lo acompaña en sus momentos más importantes y más

íntimos. Ella sabe escuchar, acoger y hacer vida lo que el Señor le dice.

Como discípula se hace partícipe con el Hijo del proceso de redención y liberación del ser humano. Ella, con Jesús, sale por los caminos llevando la Buena Nueva de la libertad a los cautivos y cautivas de nuestro tiempo. Con María nos sentimos llamados a esta nueva salida misionera que nos hace la Iglesia en clave sinodal, asumiendo el dolor de la humanidad para provocar el milagro de la transformación, haciendo de cada espacio oportunidad para el anuncio explícito del evangelio de la Redención.

Lectura bíblica

- **Lc 1, 26 - 38**

Cántico de Filipenses 2, 6-11

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios, al contrario, se anonadó a sí mismo, y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó, sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Padre Nuestro

Oración final

Te damos gracias Jesús, por habernos dejado a María como compañera fiel de nuestros caminos, Evangelio Viviente. Ella es la más grande de los discípulos porque en todo momento hizo la voluntad de Dios; nos ayuda y acompaña en los momentos difíciles y nos enseña la gratitud en los momentos de luz. Danos la gracia para que como ella podamos decirte siempre, “hágase en mí según tu voluntad”. Te lo pedimos a Ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amen.